



Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)
Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:

Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

COVID-19: Una perspectiva del impacto a nivel Social, Económico y Organizacional

Luis Alejandro Lancheros Bernal

Guillermo Alfonso Arias Martinez

Resumen

El año 2020 ha estado marcado por un hecho sin antecedentes a nivel mundial, el cual ha sido afectado por la pandemia del Covid-19, este hecho ha generado grandes impactos a nivel social, económico y organizacional donde se resalta la vulnerabilidad de las naciones, organizaciones y personas tanto en salud como en la participación dentro de la sociedad, esta situación dejó en evidencia la limitación en la capacidad de poder dar respuesta rápida a un hecho pandémico que afectó a la humanidad sanitariamente, todos los afectados nos vimos en la necesidad de transformar nuestro actuar con el único objetivo de salir lo menos afectado posible por la pandemia, a pesar de las desalentadoras cifras de muertes y organizaciones declaradas en quiebra se abre una puerta a nuevas oportunidades de innovación y reinversión para el fortalecimiento de un mejor futuro, una fundamental innovación tecnológica ha tomado un papel importante a nivel global puesto que la tecnología pasó a ser el gran pilar de soluciones para las organizaciones en la lucha por sobrevivir a las diferentes situaciones cambiantes para afrontar la pandemia.

Palabras Claves

Covid -19, Sociedad, Economía, Organizaciones, Innovación, Tecnología.

Introducción

La pandemia del Covid-19 en su gran esplendor ha desatado gran incertidumbre a nivel mundial en diferentes sectores, en su transcurrir el virus ha transformado la cultura en las sociedades y ha generado miles de cambios en la forma de ejecutar las actividades dentro de las organizaciones, a continuación se describirá un breve análisis del impacto a nivel Social, Económico y Organizacional, cómo la nación reaccionó a este histórico fenómeno, cómo las organizaciones se tuvieron que replantear en pro de cuidar sus recursos, cómo de acuerdo a las capacidades de sus líderes lograron cambiar sus actividades para tener el menor impacto posible y directamente tener sostenibilidad organizacional rompiendo paradigmas que hasta antes de la pandemia eran inquebrantables en su forma para hacer las cosas, se resalta la importancia en la innovación tecnológica y como su aporte logra satisfacer necesidades en el desarrollo de nuevas propuestas de captación de capital.

Desarrollo

Nuestra actualidad para el presente año nos ha podido mostrar que la situación mundial se adapta cada vez más a la explicación textual de un entorno V.I.C.A. (Volatilidad, Incierto, Complejo, Ambigüedad), y la más clara y expedita explicación a este entorno es el duro golpe que causó en todo el mundo la pandemia nacida desde el brote del virus SARS-CoV-2 (COVID-19). Esta pandemia tuvo todos los componentes de un mundo V.I.C.A., en el que pudimos pasar por una gran cantidad de cambios de estilo de vida en gran parte de la población mundial, causado por la volatilidad generada a partir de tantos cambios veloces e inesperados causados por un nuevo virus proveniente de Wuhan, China. Este drástico cambio nos llevó a notar que estábamos en medio de un futuro cercano totalmente incierto, ya que la falta de información y preparación de la sociedad en general era prácticamente nula, lo que llevó a que la incertidumbre por el “¿Qué pasará ahora?” fuera cada vez más notoria.

Pero esa incertidumbre, impulsó por primera vez en la historia a que todos los esfuerzos de la humanidad estuvieran direccionados hacia un mismo fin, y este fin era recolectar la mayor cantidad de información disponible sobre el nuevo virus que estaba afectando a tantas personas en nuestro planeta; esta campaña global de investigación hizo que cada día se publicaran miles de estudios que apuntaban inicialmente a muchos supuestos respecto a lo que podríamos esperar de este nuevo enemigo invisible, y al tener tantos estudios independientes se generó una gran ambigüedad que causó una gran distorsión en toda la información recolectada. Al tener tantas investigaciones independientes, se generaron infinidad de datos sueltos, y esos datos sueltos hicieron que la complejidad de compactar la información para presentar informes más aterrizados que dieran un parte real de la situación actual en el mundo fuera una tarea cada vez más compleja. Con esta serie de eventos y comportamientos, pudimos evidenciar cada uno de los componentes de un mundo Volátil, Incierto, Complejo y Ambiguo.

Después de varios meses de cuidados y cierres estrictos en tantos países a nivel global, los gobiernos del mundo pudieron notar que la mejor manera de disminuir la velocidad de propagación del virus era orientar la mayor parte de sus esfuerzos en generar campañas de educación y recordación que crearan un cambio cultural en los habitantes de sus pueblos, haciendo que se creara una mentalidad de autocuidado y corresponsabilidad para evitar el contagio tanto personal, como grupal. Sin duda alguna, este fue un momento en el que se pudo superar el momento de tanta incertidumbre previamente nombrado, ya que al saber que existía una manera fácil que ayudara a detener la presencia del virus en el ambiente, crecieron exponencialmente las sensaciones de seguridad en toda la población mundial.

Ahora, después de tantos meses de zozobra e incertidumbre podemos asegurar que estamos en una fase de reactivación en todos los sentidos y ámbitos posibles, que llevará a que podamos adaptarnos a esta nueva normalidad, en la que debemos preocuparnos no solo en cumplir con todas nuestras labores profesionales y personales del día a día, sino que además debemos tener muy presente un componente de recordación de una mayor exigencia en labores de limpieza, cuidado y distanciamiento social. Respecto a este punto, es importante tener claro que no todas las personas

tienen las mismas posibilidades de desempeñar sus tareas laborales desde casa, y que se ven obligadas a cumplir con sus trabajos, arriesgándose a estar más expuestos al virus que el grupo poblacional que está actualmente en un homeoffice permanente.

Esta salida cada vez menos controlada de la población está causando que en este momento pueda verse la gran brecha económica en nuestra sociedad, que se ve afectada en gran parte por la falta de educación en los estratos socioeconómicos más vulnerables de la población; este comportamiento ha sido reportado claramente en la mayoría de comunicados publicados por el DANE, en donde se encuentran conclusiones como “Los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 concentran el 90,3% de las defunciones causadas por COVID-19 total en todo el país. No obstante, los estratos 1 y 2 focalizan a su vez el 69,0% del total nacional de estos fallecimientos”, mostrando así que casi el 70% de las muertes causadas por COVID-19 se concentran en los estratos 1 y 2, mientras que apenas el 6% del total nacional se concentra en los estratos 4, 5 y 6.

| DISTRIBUCIÓN DE LAS DEFUNCIONES POR COVID-19 TOTAL, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO | |
|---|------------------------------------|
| TOTAL NACIONAL | |
| 2 de Marzo al 16 de Agosto | |
| ESTRATO SOCIOECONÓMICO | DISTRIBUCIÓN DE DEFUNCIONES |
| Estrato 6 | 1% |
| Estrato 5 | 1% |
| Estrato 4 | 4% |
| Estrato 3 | 21% |
| Estrato 2 | 35% |
| Estrato 1 | 34% |
| Estrato 0 | 1% |
| No responde | 3% |
| TOTAL NACIONAL | 100% |

Tabla 1. Distribución de las defunciones por Covid-19 total, Según estrato socioeconómico – Total Nacional (DANE, 2020, pág. 110)

En estos informes también podemos encontrar conclusiones como “De acuerdo con el nivel educativo del fallecido, las mayores proporciones de las defunciones se encuentran en la población con básica primaria (20,8% en hombres y 14,6% en mujeres).”, en donde se puede evidenciar que más del 35% del total nacional de fallecidos a causa del COVID-19 contaban apenas con educación básica primaria. Teniendo en cuenta estos desgarradores datos, deberíamos empezar a pensar en que este es el momento más indicado para preocuparnos en generar proyectos y políticas nacionales que apunten en aumentar las posibilidades de accesibilidad a programas académicos para los grupos sociales que se encuentran en los estratos socioeconómicos más bajos, y por tanto, seguramente se encuentran en situaciones económicas más vulnerables.

Si bien ya tenemos un resumen muy general, desde nuestra perspectiva, respecto a lo que ha venido ocurriendo a través de estos últimos 7 u 8 meses, tanto en el ámbito nacional como en el ámbito mundial, en cuanto a lo que la pandemia del COVID-19 se refiere, ahora queremos hacer un cambio de enfoque y dirigirnos hacia los cambios que esta pandemia ha venido generando, y principalmente vemos que debería generar en la sociedad mundial. Si bien “Durante las últimas dos décadas, el mundo se ha enfrentado a varios brotes de enfermedades infecciosas como el ébola, la influenza A (H1N1), el SARS, el MERS, el virus del Zika y, más recientemente, el COVID-19, han tenido un impacto global masivo en términos de trastornos económicos, presión sobre los recursos de salud pública locales y globales y, sobre todo, la salud humana” (ELSEVIER, 2020)

Si analizamos “la producción académica, los temas de actualidad y las principales organizaciones de investigación en este campo” (ELSEVIER, 2020), es fácil notar que la mayor cantidad de instituciones que orientan sus esfuerzos en promover y analizar estudios investigativos en temas salud que pueden llegar a tener una afectación global se concentran en Europa, Asia y África; esto, no es algo que genere sorpresa, ya que nuestro continente ha estado muy atrasado y sobretodo despreocupado ante proyectos investigativos de temas relacionados con ciencia y salud.

Adicional a esto, si vemos informes realizados por instituciones como Elsevier, podemos notar que de acuerdo a conclusiones de expertos en ciencia de datos y microbiología, que utilizan datos recopilados por SciVal y Scopus desde 1996 a la actualidad, los proyectos orientados en tendencias de investigación de enfermedades infecciosas, las principales organizaciones de investigación y el impacto de los brotes es financiado principalmente por 3 sectores: Gubernamentales, Académicos y Médicos.

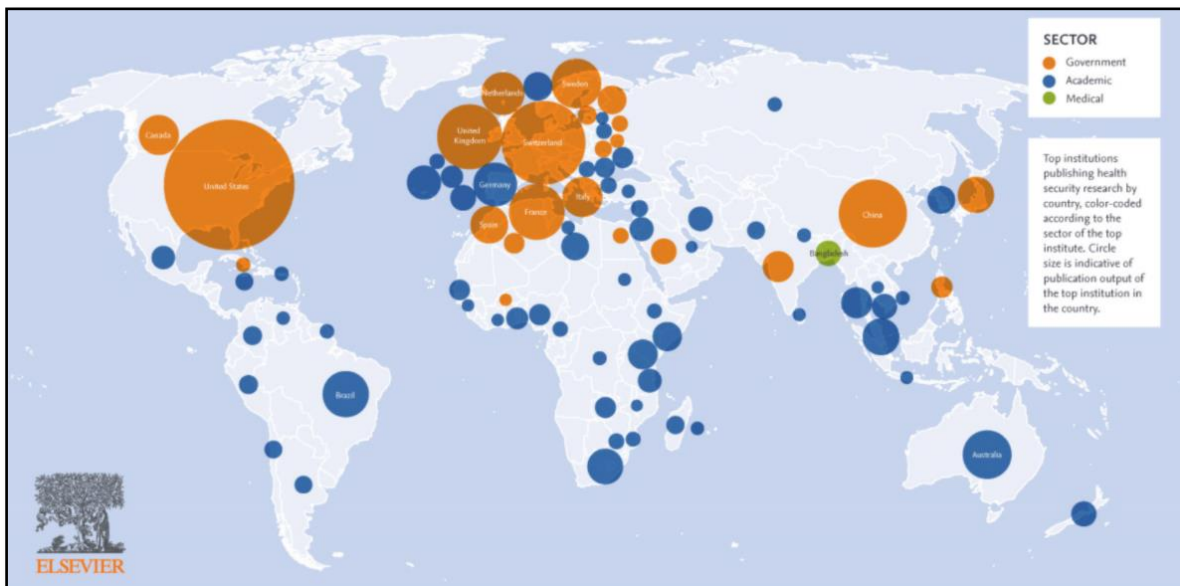


Ilustración 1. Esfuerzos investigativos en los sectores Gubernamentales, Académicos y Médicos. (ELSEVIER, 2020)

Haciendo foco en esta información recopilada, podemos ver que en nuestro país, estos esfuerzos investigativos se presentan apenas en el sector académico, y lo más preocupante de todo esto es que la participación del sector científico es cada vez menos apreciado y patrocinado por las políticas públicas y económicas del gobierno. En este orden de ideas, es muy importante que después de tantos golpes y muertes que hemos soportado durante esta pandemia, el gobierno nacional empiece a preocuparse por crear proyectos de inclusión social que impulse el acercamiento de las poblaciones de estratos socioeconómicos con la mayor cantidad de oportunidades de acceso posible a la educación intermedia, pero sobretodo superior. La generación de nuevas políticas de Estado que impulsen a la juventud a dedicar su tiempo de adolescentes y jóvenes adultos más en estudiar que en trabajar, asegurando su fácil accesibilidad, generaría una reacción en cadena en el crecimiento de centros y proyectos de investigación en diferentes ramas científicas y tecnológicas.

Por otra parte, es muy importante hacer un análisis del impacto causado por la pandemia en el ámbito económico del país, si bien es un tema de conocimiento nacional que nuestra economía ha estado en una permanente etapa de transición y adaptación, ocasionada por los múltiples descabros económicos por los que ha tenido que pasar en las últimas décadas, y este comportamiento ha llevado a que nuestro país tenga un crecimiento económico poco notorio y sobretodo poco controlado. Pero ahora, en esta nueva etapa pos-pandemia es relevante que se haga un óptimo aprovechamiento de la situación actual, en la que extrañamente la mayoría de naciones del continente puede asegurar que está en igualdad de condiciones para afrontar este nuevo reto. Si tomamos ejemplo de países que están pasando por una fase más avanzada del virus, y que por lo mismo han tenido un golpe mucho más fuerte, directo e inesperado; en este punto en particular, podemos fijarnos metas parecidas a las que tiene España, en donde además de “haber planteados medidas económicas prioritarias en la fase siguiente a la hibernación y la puesta en marcha, de manera urgente, de una estrategia ambiciosa, integral, permanente y evaluable de reformas estructurales y de consolidación fiscal” (BANCO DE ESPAÑA, Eurosistema, 2020, pág. 5), tienen como nueva premisa para esta segunda fase reactivación paulatina “la respuesta de la política económica, para sentar las bases de un crecimiento sostenible y equilibrado, tiene que combinar dos objetivos: apoyar la recuperación y facilitar el ajuste estructural. Y, en ese escenario, la sostenibilidad de las finanzas públicas debe estar garantizada”. (BANCO DE ESPAÑA, Eurosistema, 2020, pág. 5)

Adicional a esto, debemos tener en cuenta datos políticos y económicos como que “En el corto plazo, las políticas de apoyo a la recuperación deberán acomodarse a la evolución de la situación sanitaria y la coyuntura económica. Ello supondrá mantener medidas monetarias y financieras orientadas a preservar el acceso adecuado a la financiación, extender y recalibrar el sostenimiento de rentas y expedientes de regulación temporal de empleo, nuevas medidas, como políticas activas de empleo y de formación de los desempleados y mejores procedimientos de reestructuración e insolvencia empresarial, y un impulso fiscal a la reestructuración del tejido productivo a través de la inversión en capital tecnológico, educación y formación.” (BANCO DE ESPAÑA, Eurosistema, 2020, pág. 5)

Este sin duda es un punto que claramente nos afecta a nivel Colombia, dados los preocupantes índices de desempleo que han venido presentando en nuestro país desde el inicio de la pandemia, y que a pesar de que han venido disminuyéndose paulatinamente con la reactivación económica, siguen teniendo una afectación bastante importante. De acuerdo al último informe presentado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), respecto al ámbito de empleo y desempleo nacional, se puede evidenciar que “Para el mes de Septiembre de 2020, la tasa de desempleo total nacional fue de 15,8%, lo que significó un aumento de 5,6 puntos porcentuales frente al mismo mes del año anterior (10,2%). Además, la tasa global de participación se ubicó en 60,1%, lo que representó una reducción de 2,7 puntos porcentuales frente a Septiembre del 2019 (62,8%). Finalmente, la tasa de ocupación fue 50,6%, presentando una disminución de 5,7 puntos porcentuales respecto al mismo mes del 2019 (56,3%).”

| TASA GLOBAL DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO | | | | | |
|--|-----------------|-------------------------------|-----------------|-------------------------------|-----------------|
| TOTAL NACIONAL | | | | | |
| Septiembre (2019 - 2020) | | | | | |
| TASA GLOBAL DE PARTICIPACIÓN (TGP) | | TASA DE OCUPACIÓN (TO) | | TASA DE DESEMPLEO (TD) | |
| Septiembre 2019 | Septiembre 2020 | Septiembre 2019 | Septiembre 2020 | Septiembre 2019 | Septiembre 2020 |
| 62,80% | 60,10% | 56,30% | 50,60% | 10,20% | 15,80% |
| Comparación anual TGP | -2,70% | Comparación anual TO | -5,70% | Comparación anual TD | 5,60% |

Tabla 2. Tasa global de participación, ocupación y desempleo – Total Nacional. (DANE, 2020)

Teniendo en cuenta estos puntos anteriores, debemos entrar en un cambio de pensamiento y de filosofía laboral, en la que debemos dar lo mejor de nosotros; tanto en el ámbito profesional, cumpliendo con las labores y horarios de trabajo tal como lo haríamos si estuviéramos haciendo de manera presencial desde las diferentes sedes de cada una de las empresas para las que trabajamos, como en el ámbito personal, asegurándonos de hacer todo lo posible como para asegurar que el trabajo que se realiza desde casa no llegue a absorber y eliminar ese pilar tan importante que es el contacto familiar. Dado esto, los trabajadores de esta era actual debemos acoplarnos a diferentes aportes que nos está brindando la tecnología en el nuevo actuar y funcionamiento de las organizaciones.

No es ningún secreto, que las organizaciones a nivel mundial no contemplaban el impacto que ocasionaría la pandemia, dentro de ellas, sus actividades se vieron limitadas debido a las regulaciones establecidas por el gobierno nacional, el aislamiento obligatorio desafortunadamente ocasiono el cierre total y desencadeno un importante número de organizaciones declaradas en quiebra al ver que sus utilidades disminuían cada vez más, a pesar de hacer lo que estuviera al alcance, el gobierno

otorgo subsidios para evitar el declive de insolvencia y alivios tributarios como la exención del impuesto al consumo, pero dichos subsidios no eran lo suficiente para poder sostener su actividad por más tiempo, los dueños se sesgaron en que al ser subsidios nacionales, más adelante el gobierno podría implementar impuestos para recaudar lo invertido por la pandemia, de esta manera su futuro era incierto y la mejor decisión en su momento era optar por declararse en quiebra. De acuerdo con el estudio realizado por la cámara de comercio de bogota “Los sectores más afectados por las decisiones tomadas para contener la pandemia han sido: el comercio minorista, hoteles y restaurantes, turismo y otros servicios, las empresas que han tenido mayores restricciones a su actividad y dificultades con las cadenas de suministro “ (Cámara de comercio de Bogotá, 2020, pág. 4) igualmente, “las organizaciones más afectadas son las microempresas (más de 2,6 millones de cierres) y las pequeñas empresas (casi 100.000 cierres)”. (CEPAL, 2020). Con ello podemos apreciar un claro reflejo de una compleja situación organizacional a nivel nacional.

Si analizamos a profundidad las causas del por qué la gran mayoría de tales organizaciones terminaron en quiebra, encontramos que el problema a nivel nacional es que no tenemos cultura de sostenibilidad organizacional, gran parte de las organizaciones no se preocupaba por una visión sostenible en la cual su actividad económica permitiera soportar el impacto de la pandemia y su única preocupación quizá era de tener una gran utilidad en el periodo actual, al afrontar esta devastadora situación las organizaciones se vieron obligadas en resaltar las capacidades de sus líderes, primeramente entendiendo que el impacto es mucho mayor al que imaginaban, concientizándose que las cifras de utilidad serian cada vez menores e irían disminuyendo periodo tras periodo.

Resiliencia ha sido la palabra de motivación para que cada uno de los líderes de las organizaciones iniciara planes de acción que hicieran que sus organizaciones tomaran un rumbo diferente y que gracias a ellos se pudiera recuperar al menos un porcentaje de ventas, es importante resaltar que en primera instancia los lideres deben ser conscientes que esta pandemia a diferencia de otros fenómenos es un fenómeno que nos impactó a todos y al mismo tiempo, sin discriminar sectores, región, nación, aquí la capacidad de reinención, el ser resiliente tiene que ver con esa capacidad de afrontar situaciones adversas como la que estamos viviendo en esta época, el poder recuperar la normalidad y garantizar la continuidad de la organización, además poder tener o desarrollar competencias que incluyan la absorción para que de esta manera se cree una cultura de adaptación y de empoderamiento de soluciones.

Nos estamos enfrentando a un proceso de cambio y es una muy buena oportunidad para hacer un replanteamiento que nos encamine a generar grandes retos, es muy interesante plantearse una metamorfosis organizacional y personal, donde la adaptación a esta nueva normalidad será hacer cadenas de valor que permitan rescatar aquellas experticias, talentos individuales y ponerlos en función de un solo objetivo, ese objetivo debe ser de bien común, tal como lo menciona Josep Capell “Si algo ha puesto de relieve esta situación es la existencia de una auténtica brecha digital en nuestro país. Entre aquellas empresas que ya habían iniciado su viaje de transformación digital y las que han tenido que implementar estas medidas de forma improvisada. Y más aún,

entre las organizaciones que pueden digitalizar sus puestos de trabajo y las que siguen necesitando de la presencia física de sus trabajadores. Presencia que, en función de empresas y puestos de trabajo es, al menos aún, inevitable.” (CAPELL, 2020, pág. 2). Esta reflexión nos demuestra una vez que estamos en curso de un cambio inevitable y debemos afrontarlo de la mejor manera, un primer acercamiento a aquella metamorfosis que queremos plantear es iniciar a analizar 4 interesantes factores dentro de nuestras organizaciones, los cuales durante su desarrollo nos permitirán cumplir con ese objetivo común:

Recursos: Las organizaciones para afrontar el impacto de la pandemia tienen que organizar, detallar minuciosamente cada movimiento de sus recursos, los flujos de caja toman cada vez más relevancia y su control debe ser más estricto, cada erogación de dinero tiene que ser muy analizado y su destinación debe tener un gran aporte a la recuperación de capital, allí los gerentes financieros de las organizaciones deben emplear métodos de seguimiento y control al dinero donde se evidencien rubros innecesarios para realizar el objeto social y en aquellos rubros necesarios se debe analizar el porcentaje viable de disminución de presupuesto, dentro de ellos podemos encontrar disminuciones en el arriendo de archivo físico, disminución de gastos en útiles de papelería y aseo, llevar a cabo renegociaciones de arriendos de locales y precios de compra de materias primas, es vital que cada área funcional de la organización evalúe su presupuesto y pueda recortar en gran parte lo que es y no es necesario, sin ver afectados la calidad de servicio al realizar sus actividades.

Reestructuración: En este factor las organizaciones deben tener presente que lo más importante es la salud y el autocuidado, proteger a sus colaboradores será la forma en que la actividad seguirá sin tener la mayor afectación, las organizaciones se vieron obligadas a analizar muy bien sus procesos y detectar cuáles de esos procesos aportaba valor y cuales no aportaban valor a la recuperación de capital, al eliminar procesos se debe tener cuidado para proteger el personal que los realizaba, una estrategia funcional es de investigar con que capacidades cuenta ese personal para incorporarlos en nuevas funciones donde puedan aportar de la mejor manera.

Tecnología: Una oportunidad de mejora que nos deja la pandemia es de que las organizaciones deben emplear e innovar en tecnología, el aislamiento obligatorio ocasiono que perdiéramos contacto con nuestros clientes y la única salida de recuperarlos es por medio de la tecnología, la implementación de plataformas digitales tanto para la comunicación como para la divulgación de productos es indispensable hacerlo, aunque gran porcentaje de organizaciones van en contravía de invertir en la implementación de nuevas tecnologías por ser costosas y de constante control pero en esta momento se deben ver con otros puntos de vista con el fin de que aquellas implementación permiten desarrollar procesos de manera más ágil y permiten detectar falencias en los procesos para poder corregir en el menor tiempo posible.

Innovación: Quizá el factor más importante, durante la pandemia, la innovación que tengamos dentro de las organizaciones podemos crear nuevas alternativas de productos, nuevas formas de comunicación y nuevas formas de llegar a nuestros clientes. En esta fase sobresalen las capacidades de los empleados y su aporte constructivo a la organización, es un fase donde “todo aporte cuenta”, hacer partícipe a

todos los colaboradores facilita que tengamos varios puntos de vista de cómo afrontar la situación, es un estado donde la colaboración empresarial sale a flote y la imaginación no debe tener límites, es necesario conocer la opinión de los clientes y hacer lo posible para que esas necesidades sean cubiertas de la mejor manera y en el menor tiempo posible. De acuerdo con el Director Asociado de People First Consulting Luis Manuel García “En compañías donde realmente se respira una cultura ágil, los empleados son colaboradores empoderados que toman sus propias decisiones en un contexto de autogestión y en beneficio de los objetivos establecidos por la empresa en la que trabajan”. (Manuel García, 2020, pág. 3).

Los anteriores cuatro factores fueron implementados por varias organizaciones y lograron disminuir el impacto económico y organizacional, ejemplo de ello son las cadenas de restaurantes donde durante el aislamiento se vieron obligados a cerrar los locales, su alternativa fue de asociarse con plataformas digitales de domicilios y también implementar sus domicilios propios de esta manera se cambió la forma de pensar en que el cliente no solamente es aquel que visitaba los restaurantes sino que también es aquel que necesita que lleguemos a sus casas, estas cadenas incurrieron en innovación tecnológica donde se crearon plataformas de E-Commerce, menús electrónicos, pagos electrónicos más sofisticados aunque en su pasado no lo tenían pensado implementar por temas de costos y calidad en el servicio, otro claro ejemplo son organizaciones de venta de ropa, donde vieron una oportunidad de crear nuevos productos como los tapabocas y uniformes que cumplieran con todos los protocolos de bioseguridad, en este sector fue viable un cambio de pensamiento al tener que dejar de producir en gran cantidad vestuario formal para iniciar a producir uniformes que ayudaran a las personas a ir a trabajar con la máxima seguridad posible, vemos que allí a pesar de un futuro incierto y de que exista incertidumbre hay oportunidades para aprovechar y reinventarnos, y de una u otra forma tener solidaridad y colaboración frente a otras empresas, la solidaridad empresarial ha dado ese empuje de motivación porque vemos que juntando esfuerzos la meta es más clara, la combinación de esfuerzos entre cadena de plataformas de domicilios y restaurantes, productores de ropa con empresas del sector de salud, empresas de tecnología con infinidad de empresas y entes financieros con cada organización ha logrado vencer ese reto con mayor facilidad, las organizaciones de tecnología han sido parte fundamental en el éxito de otras organizaciones es en gran parte gracias a ellas que nos ayudan a tener un camino más ligero en la realización de nuestras actividades, estas organizaciones no paran de crecer en ventas puesto que su inmenso aporte a las demás en el afán de contrarrestar el impacto de la pandemia han logrado ayudar a rescatar miles de proyectos y nuevas alternativas de comercio.

La etapa estructuración tecnológica y valoración de capacidades de colaboradores para muchas organizaciones ha sido tomada como etapa de aprendizaje la cual no deben ser implementadas temporalmente quizá esta sea una etapa de implementación de soluciones que queden fijas en las organizaciones las cuales ayuden a solventar y cambiar nuestro punto de vista acerca de las formas de realizar nuestras actividades. Allí hemos fortalecido procesos como el teletrabajo de varios colaboradores para poder disminuir arriendo en instalaciones administrativas, equipos y servicios públicos, no

poseer locales para venta de productos sino locales centralizados o bodegajes para ofrecerlos a nuestros clientes por medio de plataformas digitales.

Por otra parte, parafraseando las palabras de Armando Solano Gámez (Presidente de la Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología) expresa en su editorial “Resiliencia y COVID-19”, a pesar de que “Nuestro país, con un sistema de salud que expresa la inequidad y desigualdad de nuestra sociedad, y una débil infraestructura hospitalaria, registra 5.300 camas de cuidados intensivos, de las cuales 2.600 están destinadas para atender pacientes afectados por Covid. Sin embargo, departamentos como Guainía, Amazonas, Vichada y Vaupés no cuentan con una sola cama de cuidado intensivo, como expresión de rezagos históricos y del centralismo burocrático; en estas regiones, además, no existen los recursos financieros para pagar las obligaciones laborales en muchos hospitales” (Gamez, 2020, pág. 2), solo queda esperar que todos nuestros entes sociales, económicos y políticos junten esfuerzos para llegar a un mismo fin, que lleven a que distintas disciplinas como la salud pública, la ecología, la economía y la bioinformática generen modelos que nos ayuden a repensar estilos de vida y redefinir prioridades, hasta concluir en un avance en conjunto de nuestra sociedad, aprovechando la dura caída causada por la pandemia actual.

Conclusiones

La pandemia del Covid-19 nos deja claro que debemos estar en la capacidad de dar respuesta rápida a situaciones cambiantes y catastróficas a nivel social, la implementación de políticas estables a nivel nacional en pro del apoyo a los diferentes sectores económicos y sociales sin dejar a un lado los estratos menos favorecidos durante situaciones en que se vean afectados, es de vital importancia acelerar acuerdos donde las relaciones gobierno-nación estén en total comunicación para determinar los posibles aspectos vulnerables y así poder lograr disminuir la brecha de impacto y mala comunicación donde todos estén bajo la misma dirección y que la colaboración sea unitaria cuando la afectación como la que dejó la pandemia es a nivel general.

La innovación con apoyo de tecnología en las organizaciones ha vuelto a tener un papel importante y relevante, de allí todo proyecto que se implemente en cada organización deberá contar como mínimo con un respaldo tecnológico en caso de que no sea necesario el contacto físico y la cercanía con el cliente, incentivar el desarrollo de capacidades de los líderes de la organización con el fin de implementar nuevas alternativas de ofrecer un bien o servicio, queda demostrado que gran porcentaje de las organizaciones no cuenta con una cultura de desarrollar capacidades de sus líderes y no se preocupan por implementar procesos que ayuden a que sean partícipes en varios procesos que logren tener un valor agregado en su objeto social, debido a esas falencias dichas organizaciones están siendo vulnerables a quedar en quiebra por no tener planes de contingencia para no afectar las utilidades.

Una lección importante nos deja la pandemia a nivel organizacional es de que se debe plantear rigurosamente los procesos y recursos necesarios para desarrollar las

actividades, durante los análisis de reactivación económica las organizaciones han encontrado que tenían procesos innecesarios y que consumían recursos los cuales evitaban ser utilizados en procesos o implementaciones más beneficiosos.

Referencias Bibliográficas

- ANAYA NARVAÉZ, Alfredo. LORA OCHOA, Carmen. PINEDO LOPEZ, Jhon. (2020). Economía social y Covid-19: aportes y perspectivas en Colombia.
- BANCO DE ESPAÑA, Eurosistema. (2020). *Los principales retos de La economía española tras el covid-19*.
- CAMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ. (2020). *Cómo vamos en entorno económico, empresarial y empleo*. Bogotá.
- CAPELL, Josep. (2020). COVID-19: ¿Cómo deben afrontar las empresas la situación?
- CAPITAL HUMANO. (2020). La empresa privada ha gestionado mucho mejor la sorpresa que el Gobierno.
- CEPAL. (2020). *Balance preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*.
- DANE. (2020). *Comunicado defunciones Covid-19*.
- DANE. (2020). *Estadísticas por tema de mercado laboral*.
- DIAZ CASTRO, Diego. GÓMEZ TORRES, Rodolfo. SALAZAR MARTINEZ, Víctor. (2020). Covid-19 y empresas de plataforma tecnológica: sector del mercado bursátil más atractivo para invertir.
- ELSEVIER. (2020). *Infectious Disease Outbreak Research: Insights and Trends*.
- Gamez, A. S. (2020). *Resiliencia Y Covid 19*.
- MANUEL GARCÍA, Luis. (2020). Por qué las empresas ágiles están mejor preparadas para la crisis COVID-19.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. (2020). Observatorio de la OIT: La Covid -19 y el mundo del trabajo. Sexta Edición